DON QUIJOTE

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . « « 1.00
Número suelto. . . . . « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . « « 1.50
Número suelto . . . . « « 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR — REDACCION ANONIMA — Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Colecciones del primer año de D. Quijote

Pocas, pero buenas, son las que nos quedan.

¡Aprovechad la ocasion!

Sirven de antídoto contra el cólera, la fiebre amarilla y otras plagas políticas por el estilo.

Se venden en esta Administracion, calle Buen Orden, 88, altos.

El festin de Baltasar

I

Francamente, eso de que un Emperador como D. Julio y un Príncipe como Celemin tengan que ocupar en un banquete lugares inferiores á los de un Hulano, es una guarangada ó un titeo á la ilustre casa reinante.

Podrá ser todo lo Príncipe que quieran ese alemanazo; pero aquí quien manda, manda, y el sitio predilecto debió ser para nuestro monarca.

Poco se habrá reido ese estrangero al ver como se entiende por aquí la etiqueta. Apenas se pondria inflamado, cuando á todo un Julio César se le colocó cien codos mas abajo de su nivel; esto decia Ortiz, el Ministro de Relaciones Esteriores, rojo hasta las orejas por el triste rol que jugó Su Magestad cristianísima en la recepcion del Príncipe Hohenzollern en casa del Dr. D. Diego de Alvear.

¿Y cómo ha podido permitirse, replicó Wilde (tomando el pulso á la cosa), que un magnate cualquiera se adelantase á hacer los honores al egregio huesped, habiendo tantos infantes y príncipes de la sangre, que por su gerarquía y fortuna pudieron haberlo hecho mil veces mejor.

El infante Ataliva, que escuchó la indirecta, se puso amarillo.

Aún es tiempo de enmendar la falta, y se enmendará, acentuó D. Julio con voz imperiosa.

Ataliva trató de escurrirse disimuladamente; pero su hermano, el Emperador, le detuvo con una mirada, y le ordenó que inmediatamente hiciese los preparativos necesarios para darle un segundo banquete al Hulano y colocar en él á cada magnate en su lugar.

Siendo inútiles cuantos pretestos objetó el aludido para escusarse de tanta honra, alegó por fin, que no tenia plata por el momento, y solo cuando de la cartera del Jefe del Estado salieron treinta billetitos de á cien fuertes, se dió por convencido el infante Ataliva.

II

Que los amigos son para las ocasiones, lo sabe todo el mundo; asi es que siendo parte de ese total de la humanidad el hermano mayor de la estirpe de los Rocas, ante el apuro de ser *obligado* anfitrion del Germano, fué á casa de su amigo Torres y á la de su semejante Unzué, para que ambos le ayudasen en el lance, el primero con su ingenio y el segundo con algun rasgo de economias, que á él no se le hubiese ocurrido. Y con efecto, no le pesó haber acudido á beber en tan buenas fuentes, pues pronto quedó concertado el modo de celebrar la fiesta con un pomposo aparato y sin grandes sacrificios pecuniarios.................................

III

Dos músicos ambulantes con sus organillos para tocar melodías alemanas, fueron ocultos en una alcoba próxima al comedor.

Doce soldados, disfrazados de ugieres con trages alquilados en el guarda-ropa del teatro de la Alegria, estaban repartidos del siguiente modo: seis con antorchas al pié de la escalinata que arranca del raquítico jardin y dá acceso al Hotel; otros dos veteranos encargados de recibir abrigos y sombreros, y los cuatro restantes para servir á la mesa.

Los invitados no llegaban, entre señoras y caballeros, á dos docenas; este detalle fué la primera contrariedad de D. Julio, por parecerle aquello, mas que un espléndido banquete, una modesta cena en familia; pero su enojo creció aún mas cuando los organillos empezaron la sinfonía, tocando á la par, uno el *terceto de maridos de Bocaccio* y el otro el *Ave Maria de Gounod*.

El Príncipe Hohenzollern le dijo por lo bajo en aleman á Ataliva, que cesase la orquesta; mas como este no le entendiera una jota, hubo de repetírselo en francés, y solo cuando hizo igual súplica en italiano fué comprendido al revés, y dió órden el anfitrion de que tocasen mas de prisa los musiquillos.

Era la sopa clara y cristalina como las aguas de un lago; mas bien servia de espejo que de alimento y fué retirada casi sin haber sido probada.

¡Miau! ¡miau! murmuró D. Goyo Torres al oido de Epifanio Martinez, guiñándole un ojo, cuando se disponia á tomar unas patas de conejo.

¡Miau! se repetian de oido en oido los comensales pero el prusiano, que no entendia de indirectas, se las sirvió todas sin andarse con melindres y él solo bastó para despacharlas.

Entre tanto el Emperador sudaba resina.

Sacaron un faisan. Goyo Torres escribió con lápiz á su amigazo Epifanio una tarjeta y se la dió por debajo del mantel.

Pronto la cartulina fué leida por algunos de los comensales, los que mirando casi simultáneamente la jaula vacia de la cotorra, muerta hacía dos semanas, se abstuvieron inmediatamente de acometer aquel manjar.

El prusiano despachó su racion en un verbo, deshaciéndose en elogios del *pacarrito*.

Una horrorosa griteria se sintió en el vestíbulo. Julio César sacó el revólver en la creencia de una conjuracion Rochista, y D. Goyo salió á ver lo que ocurria.

Pronto cesó la algazara afuera, cuando volvió Torres; echó la culpa del alboroto á un sirviente que habia bebido mas de lo regular, y todos se tranquilizaron; solo Ataliva y Unzué supieron la verdad.

Era Grajera que venia reclamando el *cusco* que les quitamos esta mañana, les dijo en secreto.

¿Y qué hiciste vos?, replicó Unzué.

Le mandé llevar á la Comisaria..................

Los sirvientes trajeron un cabrito asado.

Esto es aquello, Epifanio, le dijo á media voz Unzué

Dos diputados que se atrevieron á hincarle el diente, abandonaron bien pronto el comedor para ganar la calle, imaginándose que les habia entrado el cólera morbo-asiático.

Al Rey de reyes un color se le iba y otro se le venia, y rechazaba sucesivamente cuantos manjares se le ofrecian, al contrario que el prusiano; este todo le devoraba con tal fruicion como si le supiese á poco; y si comia bien, bebia mejor; ya habia despachado quince botellas de agua de campeche y vinagre, y parecia dispuesto á tragar hasta piedras de molino.

El infante Ataliva, viendo que esta voracidad superaba á los abastos hechos, comunicó sus cuitas á Unzué y este, bajo un futil pretesto, abandonó el comedor.

Vino la bayonesa. Cualquiera hubiese sospechado que era una mezcla de albayalde, huevo y cola de pescado.

El aleman la encontró tan esquisita, que todos sin escepcion le cedieron la parte que les pudiese tocar de aquel amasijo.

Ataliva no tenia ya que ofrecer, sino unas uvas de cera que sobre un canastillo de mimbres dorados ocupaban el centro de la mesa, y temblaba el infante del rídiculo en que iba á caer, si al prusiano se le antojaban ó exijia mas platos.

En este temor estaba el hermano del mas poderoso emperador que registran los anales del Plata, cuando un tubo de laton, á cuya estremidad habia una especie de bote con un cabo de vela encendido, apareció detrás de una cortina el cual era manejado por Unzué. Un resoplido por el tubo bastó para hacer salir una polvareda de pez griega, que al contacto de la luz produjo un relámpago análogo á los del teatro.

¡Fuego! ¡fuego! gritaron los sirvientes desde dentro, y tanto el emperador como el prusiano y los altos dignatarios, que aún quedaban en el comedor, salieron despavoridos á la calle, mientras Goyo Torres, Unzué y Ataliva se quedaron riendo á carcajadas.

A solas

La escena representa un cuarto pequeño y modestamente alhajado. Juarez Celman sentado en una hamaca, está entregado á la grata ocupacion de rascarse los saboñones, en tanto que reflexiona sobre sus cuitas.

—

Juarez—Estoy fregado con estos sabañoncitos. La pomada que me dió Cárcano me ha servido tanto como las manifestaciones que para mi mayor desdicha se vienen haciendo recien.

¡Valientes pellejerias! Esos si que son otros sabañones que me han salido. Entre ese viejo loco de D. Pepe el de la Boca, y el otro mas loco aún, el Dr. Malvas, están armando cada bochinche... Asi me llaman ya el pendon de los gringos.... y el candidato farolero, y ¡Ay juna!... si llegó á ser Presidente, ya me las pagareis por haberme puesto en farol.

(Se pasea en corto porque la habitacion no dá mas de sí).

¡Y cruzar dos veces por delante de mi ventana; y decir que saliera!... ¿Para qué? Para que viera el mamarracho que mandaron hacer á un pintamonas.

¡Asi Julio no pudo hablar cuando pasaron por su casa! Claro, estaba muerto de risa viendo la caricatura de su cuñado... Andáte, Miguelito; fiáte de esos locos... No piensan mas que en farras, zonzos del... (*la interjeccion subsiguiente*). Música, faroles, velas, cohetes, demonios.... ¿era acaso una procesion? Y para concluir el titeo les dan bien de chupar á los encargados de los vivas; se maman... y asi gritaba cada uno un macanazo distinto. ¡Bárbaros! Si yo tuviera aquí á ese Reke, le habia de dar una pateadura... que ni la gran.... (*otra interjeccion de color mas subido*).

Manifestacion... ¿á eso llaman manifestacion?... ¡la gran poronga! ¡y ese viejo zonzo mandando una docena de gringos para que dieran vivas... ¿á quién? á D. Pepe el de la Boca.

A D. Demonio ¿Quién es el candidato, él ó yo?

(Dá una palmada y se presenta el mucamo de D. Miguelito que se parece á Cárcano de un modo prodigioso).

¡Ché! cebáme un matecito con mucha azucar.

Estos sabañones me tienen embromado, pero mas embromado aún me han dejado esos sin vergüenzas, pues parece que me han tomado por un guarango.

¡Y luego dicen que yo no sé hablar! ¡Pues bien me lucí en Belgrano con el discursito aquél, que estuve estudiando quince dias! No era muy superior, pero salí del paso y no hice la pavada de ese torpe de Reke... *Voy... voy... voy...* ¿á donde querria marcharse? ¡Chancho! A qué se meterá en esas pellejerias. Mas valiera que en vez de organizar procesiones y de ponerme en faroles pintados como los del teatro Goldoni, inventara una pomada para que no me picaran tanto estos bichos.

¡Que vengan luego á pedirme plata; si, que vengan! ¡Como no les dé una de garrotazos..! Vaya y que paguen los gastos D. Pepe y ese señor Garibaldi, que yo no sé á quien daban vivas los gringos de última hora.

¡Lindo papel de títere es el que me han hecho representar! Asi se reian Julio y ese diablo de Ataliva ó Ata... bolsa, al dia siguiente, y asi me dijo mi cuñado: ¡Ché, Miguelito, dejáte de embromar y dí á esos que no armen bochinches, que te ponen en rídiculo! Mirá lo que han dicho todos los diarios.

(Se queda pensativo un momento y luego, soltando uno

CANDIDATURA
PANTEON DEL OLVIDO
ROCA
RUINA
ATALIVISMO.
CHIRINADA
IMPOSICION
OPINION PUBLICA
SUFRAGIO LIBRE
¡PAZ!
ADMINISTRACION
PROSPERIDAD
JULIO ROCA
HISTORIA
TIENE JULIO
DOS BAJADAS
UNA BUENA
I OTRA MALA,
UNA EL DEMONIO LE ENSEÑA
OTRA LA OPINION LE MARCA
A UN LADO SE ENCUENTRA EL CAOS
AL OTRO ESTREMO LA FAMA.
DEJA QUE EL PUEBLO EJERZA SUS DERECHOS.
NO ATROPELLES LAS LEYES Y TU FAMA.
POR QUE ERES RESPONSABLE ANTE LA HISTORIA
DE TODA IMPOSICION TORPE Y BASTARDA.
QUIEN BIEN TIENE I MAL ESCOGE DE LO QUE LE VENGA NO SE ENOJE.
Demócrito
LIT. ITALO PLATENSE BOLIVAR 104

de sus favoritos juramentos, continua) ¡La gran.... poronga... ya los arreglaré yo cuando sea Presidente! (Una voz en la calle canta la siguiente copla).

No te compongas,
que ya no vás,
que está lloviendo
y te mojarás.

Lo que vá de ayer á hoy

AYER

El general está confundido. Necesita un hombre activo, inteligente, que pueda concluir el negocio con tino y á buen fin, pero.... ¿dónde encontrarlo?

Su imaginacion es un cáos; piensa en todos y ninguno reune las condiciones necesarias.

¿Quedaria sin efecto su idea mayor por falta de encontrar un hombre?

¡Oh! ahora comprendo las penas que debió pasar Diógenes.

De repente su frente se ilumina con un rayo de satisfaccion y esclama, como Arquimedes, ¡*Eureka*!

Ya lo encontró; el decidirle es obra de un instante; la comisionceja, el tanto por ciento y otras bicocas de reglamento en tales casos, no son de despreciar, y.... allá vá nuestro hombre á Londres acompañado de toda su familia á buscar los 42 del pico.

Pasan los dias y la inquietud del general aumenta. No tiene noticias de su fiel emisario; ¿qué le habrá sucedido? ¿Si en vez de ir á Inglaterra se habrá ido á buscar los tesoros escondidos en las regiones submarinas?

....

....

¡¡¡Un telegrama!!! El comisionado ha dado los primeros pasos, y el negocio se presenta bajo buenos auspicios.

¡Qué bella esperanza! Pellegrini es un muchacho listo, ¿quién lo duda? ¡Con razon habia confiado en él!

¡¡¡Otro telegrama!!! La cosa marcha; no ofrece la menor dificultad.

¡Magnífico! ¡Delicioso! Esa noticia merece una recompensa, ¡ya lo creo! y la tendrá, si señor, le recompensaré dignamente. Le nombraremos....¿qué le nombraremos?.... ¿qué? ¡Teniente general! Eso es. Bien ganado lo tiene.

¡¡¡Nuevo telegramita!!! ¡He firmado!

¡Qué admirable concision! ¡Qué dos palabras tan armoniosas! Ya tenemos en casa aquello...

Pues señor, esto requiere una gracia mas especial. General es poco, muy poco .. ¡Ah! ¡Ministro de la Guerra! Eso es, eso es. En seguida... el decreto... la firma... pasar órden á todos los órganos de la prensa oficial para que publiquen el nombramiento. Ya está.

PELLEGRINI MINISTRO DE GUERRA Y MARINA

HOY

....

....

Londres—La cosa se pone fea.

¡Caracoles!

Londres—Este asunto se vá á pique.

¡Torpe! ¡Bolonio! ¡Y yo que creia!....

Lóndres—Los síndicos de los Banqueros piden, como garantias, hipotecas sobre rentas Aduanas.

¡Demonio! Yo no puedo hacer semejante cosa. ¿Qué diria el país? Es un compromiso. Adios los 42!... ¡Ay Pellegrini, Pelegrini! ¿Tu ser Ministro? Un diablo.... anda, estúpido. ¿No hay empréstito? pues no hay cartera!

Se anula el decreto, se rompe la firma y la prensa da la noticia de la destitucion con la misma frescura que antes habia dado la del nombramiento.

DESENLACE

Londres—Negocio convertido agua cerrajas.

Roca—¿Sí¿ Pues atrévete ahora á venir por aquí y ya verás lo que te espera!

Atalira—Hermanito, en cuanto desembarque lo metemos en la *cafúa*.

Julio—Nó. Dirian que... ¿Sabes lo que he pensado? Que busques por ahí media docena de *compadres*, les das unos cuantos pesos y unos buenos garrotes y en cuanto ese gringo del diablo ponga el pié en el muelle, que le caigan arriba y le den una garroteadura de padre y muy señor mio.

Don Quijote—Aprended de Pellegrini
lo que vá de ayer á hoy.
Si viene, por sus costillas
ni un solo centavo doy.

Sueltos

«El Eco» de Esquina publicó nuestra poesía titulada: «Lo que vá de ayer á hoy».

Le damos las gracias por la distincion.

—

Igualmente se las damos por las que nos trascribe el periódico nuevo que ha aparecido en Dolores con el título «Marcos de Obregon».

Que haga fortuna le deseamos.

—

A «La Opinion» y á «El Diario» les esponemos tambien nuestro reconocimiento por las lisonjeras frases que nos dedican con motivo de haber cumplido un año nuestra publicacion.

Ya ven Vds. como no olvidamos á los que estamos reconocidos, porque lo cortés no quita á lo valiente.

—

Cuando le concedieron al general Roca una cruz venezolana, dicen que pasó á su despacho, y arrodillado delante de un cr[illegible]co que allí tiene, esclamó:

¡Ah! señor, b[illegible] sabeis que ni vos ni yo la hemos merecido.

LANZADAS

Una peticion del vecindario del partido del Pilar, apoyada por la Municipalidad de la localidad, se ha presentado al Gobierno pidiendo la remocion del cura parroquial de ese pueblo por la mala conducta que observa.

Un vecino honorable de aquel pueblo dice que la permanencia del sacerdote Pozas allí, importa vergüenza para el vecindario, que no puede permanecer en el puesto que desempeña, sin grave daño de la moral y de los propios intereses de la Iglesia.

¡Vaya un vecindario quisquilloso! Si creerán que pidiendo la remocion de ese parro-can les pueden mandar alguno mejor de la especie.

¡Desgraciados! Prescindid tanto de ese, como de todos los de su casta, ó aguantad la mecha; que mas vale lo malo conocido, que lo peor por conocer.

***

«La Union», no la de la calle de Alsina, sino otra que tiene su nido en Ayacucho, titula uno de sus últimos editoriales: *Ayacucho á vuelo de chinche.*

¡Conque á vuelo de chinche!... ¿eh?

¿De dónde habrá sacado el colega ese titulo tan picante? ¡Ojo con las chinches que vuelan!

***

Estos colegas de campaña tienen cosas riquísimas.

Figúrense Vds. lo que dice el otro dia «El Eco del Norte».

Tambien como cualquier hijo de vecino le mete la lengua «El Obrero» al Dr. Juarez Celman....

Pues, querido colega, «Don Quijote» es tambien *hijo de vecino* y no recuerda haber hecho esa porqueria jamás de los jamases.

¡Y cuidado que tiene miga eso de *meter la lengua!*

¿Y en dónde seria? ¿Y porqué se dejaba meter nada el Dr. Juarez? Vaya Vd. á saber!....

***

En Mendoza ¡que valor!
en la semana pasada,
le hicieron la gran fumada
á todo un gobernador.
Se le ocurrió á un botarate
correr el parte fatal,
de que aquí, en la Capital,
revuelto andaba el petate.
Sábelo el Gobernador
y ¡allí fué troya, amigazo!
Sin dar en el macan zo
y á redoble de tambor,
manda reunir su gente;
que se dispongan wagones,
armas, carros, municiones,
y á marchar muy diligente
se disponia el cuitado,
cuando dice un corifeo
que habia sido un titeo
por un chusco proyectado.
Imagínate, lector,
la rabia que sentiria,
y la cara que pondria
el pobre gobernador.
El, que habia imaginado
vencer con solo llegar,
encontrarse, sin pensar,
que se lo habian fumado.
De mal modo decretó
poner oido á las cajas;
y asi en agua de cerrajas
la espedicion se quedó.

***

Un colega apuesta *cuatro mil nacionales* á que los sucesos de Córdoba han sido pura invencion de los rochistas.

Hasta la fecha nadie se ha presentado á optar á esa bicoquita. ¿Será que se hayan maliciado que el coleguita tenia ganas de hacer titeo?

Puede ser, porque en estos tiempos no se ofrecen cuatro mil nacionales con tanta facilidad.

***

Y apropósito de lo de Córdoba. En aquella localidad los juaristas, que son de la piel del diablo, han iniciado una protesta desmintiendo lo ocurrido, suscrita por los respectabilísimos apellidos que siguen:

Peña, que debe ser muy duro de cascos; Millares, ¿de qué? ¿de votos? mejor para Juarez; Diez, que con el anterior, siendo dos solos, componen Diez Millares; Centeno, recomendable para ciertos casos por su cornezuelo; Cerote, que debe ser zapatero; Horno, donde se amasaran ciertos pasteles; Ordenes, que no sabemos si serán mayores ó menores; Olmo, al que es inútil pedir peras; Pizarra, escapado de alguna escuela; y Burros, este apellido no nesesita comentarios.

La opinion de estos dignísimos sujetos no puede menos de ser autorizadísima.

***

Dicen de San Luis que existe en aquel pueblo un sotana que reza todos los dias un rosario por la exaltasion....

¿De la santa Fé?

No señor. De la candidatura Juarez.

No le faltaba mas al candidato farolero que los rezos de un fraile. Puede estar seguro que con esas armas no triunfará.

***

Modelos de literatura y cultura de lenguaje.

«Don Dámaso Jimenez Beltran, defendiéndose de los cargos que le ha hecho «El Diario» por la célebre concesion de la Loteria de Santiago del Estero esclama lleno de indignacion:

«A juzgar por suc *bufonadas asyuerosas* es de creer mas bien que sea un *cochino*, que solo merece vivir entre los *puercos*.»

***

Dice «La Opinion Pública» de Santiago:

«Hombres son Vds. muy sinvergüenzas y le pedimos no nos obliguen á infestar nuevamente esta sociedad levantándole el faldon del levita.»

***

Y dijo el periódico de los Torres, Epifanios y Atalivas.

«El señor Soler—Este caballero estará de regreso el 12 del corriente, dia de Santa Clara, para asistir á la fiesta que en honor de la santa se celebra en la Iglesia de San Juan. El señor Soler nunca ha faltado á esta ceremonia religiosa en los sesenta años de vida que ya cuenta».

Es falso en su mayor parte el suelto delicado al hombre mas popular de toda la República. D. Goyo no cuenta sesenta años, tiene treinta y tres, justamente la edad de Cristo cuando lo crucificaron.

***

Un cura que mata—Un espantoso drama doméstico tuvo lugar en Reggio de Calabria el dia 3 de Julio.

Un sacerdote llamado D'Auma, al oir el llanto y los gritos de su hermana, á quien su marido, un tal Cosino, apaleaba violentamente, quiso interponerse para calmar la disputa.

La cólera de Cosino se volvió entonces contra el sacerdote y le dió de bofetones.

Este tomó entonces un fusil y levantó la tapa de los sesos á su cuñado.

La tragedia ha impresionado mucho á Reggio.

Al preguntarle el Juez porque no tuvo la paciencia de Jesus cuando le abofetaron, dicen que respondió: A Dios le dieron una bofetada, y se aguantó; eso hice yo; pero como no sé lo que Nüestro Señor hubiese hecho al recibir la segunda, cuando me la dieron, tomé la determinacion que me pareció mas espeditiva.

***

De paso para Europa se encuentra entre nosotros el reverendo P. Reginaldo Toro.

¿Cura y Toro? Pues no es nada; ¡qué intenciones tendrá el angelito! Le suplicamos que se marche pronto porque donde esté ese berrendo no puede haber tranquilidad.

Un cura de La Union, desaforado,
le pegó á tres batatas un bocado;
y este á aquel, al volver la dentellada,
le arrancó una quijada.
¿Al ver esto, habrá gentes que recuerden
que un lobo y otro lobo no se muerden?

***

La casta de los sotanas aumenta. Anuncian de Córdoba que ha salido una nueva hornada de ellos en aquella localidad.

Damos nuestro pésame á los cordobeses, al par que recordamos el adagio de que la *mala yerba mucho crece.*

Correspondencia Administrativa

Agentes que han pagado en la semana pasada.

Mercedes—L. M. M.
Cuatro con ochento fueron
los que recibí de Vd.
Si hubieran sido ochocientos,
Se los recibo tambien.

Gualeguaychú—N. B.
Cuando de Gualeguaychú
mandó siete con cincuenta,
yo me *mamé* por su cuenta
y á Dios le hablaba de tú.

Rojas—F. E. B.
Dos nacionales cabales
me mandó; yo los cobré,
y nunca le negaré
que cobré dos nacionales.

Los que no merecen el nombre de Agentes sino de estafadores

¡Ay! ¡Cuándo te emplumarán,
Duran!
Nadie te fia, y me alegro,
Montenegro.
De *raspa* la fama llevas,
Cuevas.
No disfrutareis las brevas;
pues en todas ocasiones
diré que son tres ladrones
Duran, Montenegro y Cuevas.